



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 31 / Julio-Agosto de 2021



**85 aniversario
de la revolución social**

Presentación

Coincidiendo con el cierre de este número, el ministro Escrivá y los denominados “agentes sociales” (los sindicatos institucionales CC OO y UGT, más CEOE y Cepyme) han suscrito un acuerdo de reforma de las pensiones públicas. Una reforma diseñada a espaldas del movimiento pensionista y dirigida contra él, y que se suma a las sucesivas reformas aprobadas desde 1985, cuyo objetivo ha sido siempre idéntico: recortar la cuantía de las pensiones. Utilizando el señuelo de acabar con la reforma de 2013 del PP, entre otros aspectos negativos, la nueva reforma cambiará el factor de sostenibilidad por un llamado “índice de equidad intergeneracional” que empobrecerá las pensiones de los de mayor edad. Al mismo tiempo, abre la puerta a los planes privados de empresa, permite retrasar la edad de jubilación incentivándola y penaliza la jubilación anticipada con la pérdida de derechos sociales.

Para arrojar más luz sobre esta nueva reforma, abrimos este número con un comunicado de **CNT Comarcal Sur**, titulado *Acuerdo sobre pensiones entre el Gobierno y los ministerios sindicales*, en el que se explican las consecuencias negativas que tendrá para la clase trabajadora.

Por otra parte, el próximo 18 de julio se cumplirá el 85 aniversario del golpe de Estado de Franco contra el Gobierno de la República. Una insurrección que supuso el comienzo de la revolución social alentada por la CNT. Con este motivo publicamos el texto “Frente al fascismo, revolución”, extraído de la obra de **Eduardo de Guzmán** *Madrid rojo y negro*, en el que este periodista anarcosindicalista narra cómo se vivieron en Madrid las primeras veinticuatro horas de la asonada militar.

El siguiente texto, titulado *Francisco Ponzán: una mente organizativa al servicio de la libertad*, de **Fernando Barbero**, es un reconocimiento a este anarcosindicalista y maestro de escuela olvidado, fusilado en 1944 por la Gestapo.

En *La historia “cómplice”*, de **Roberto Pradas**, su autor asevera que el régimen franquista tuvo el apoyo de grupos que competían entre sí por implantar sus programas políticos y acaparar las instituciones. Y que todos estos grupos, por encima de sus diferencias, concurrían en el llamado nacionalcatolicismo, constante ideológica de la dictadura.

En las páginas dedicadas a temas culturales, junto a comentarios de tres libros de reciente aparición, incluimos una reseña de **Roberto Pradas** del libro *Prometeo contra Leviatán. Del liberalismo al anarquismo*.

Y, a continuación, dos poemas: *Infiernos*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Los cuatro puntos cardinales*, de **Caterina Gogu**, traducido del griego y comentado por **Yanis Merinakis**.

Os deseamos un buen verano. Volvemos en septiembre. ■

Acuerdo sobre pensiones entre Gobierno y ministerios sindicales

**CNT Comarcal Sur
26 de junio de 2021**

Tal y como nos temíamos, CC OO, UGT y el Gobierno van a dar una estocada mortal al sistema público de pensiones en los próximos días. La peor reforma en diez años. Después de marear la perdiz con la derogación del factor de sostenibilidad, la reforma, si no la impedimos en la calle, entrará en vigor el año que viene.

Con un engendro llamado “mecanismo de equidad intergeneracional”, los agentes sociales van a colaborar en un “ajuste de los parámetros del sistema” a fin de controlar el gasto en pensiones. Ya nos gustaría que hubiesen controlado ese gasto mientras se efectuaba un despiadado desfalco del Estado en la hucha de las pensiones para tapar otros agujeros. Y no hace falta explicar a las trabajadoras y trabajadores lo que significa la palabra “ajuste”.

En un país con grandes niveles de paro, se va a premiar que las trabajadoras y trabajadores se jubilen más tarde de su edad y se va a castigar a quienes anticipen su jubilación, entre otras cosas, porque ya nadie les contrate. Excelente horizonte con el que están de acuerdo los supuestos representantes nuestros.

El sistema público de pensiones no está en quiebra. La prueba es que no se quiere hacer una auditoría del sistema, para así tapar las vergüenzas de un expolio continuado. El gasto del Estado en pensiones en este país está por debajo de la media europea.

Tenemos dinero de sobra para incrementar las pensiones durante 25 años más, por eso tienen que machacarnos con el mantra de que el sistema no es

sostenible, para quitarnos nuestro dinero, robarnos nuestro futuro y vendernos un plan privado, incluso de empresa, con la bendición de los ministerios sindicales que intervengan.

Por medio de esta reforma se implantan los planes privados de empresa que romperán la caja única de la Seguridad Social y se debilitarán las pensiones públicas tal y como las conocemos ahora. Los planes privados de empresa restarán dinero público a causa de las desgravaciones fiscales y las aportaciones que harán a los mismos las diferentes administraciones, creando un fondo que controlará una entidad privada. Además, a través de ellos, se van a desarrollar los sistemas de capitalización (“mochila austriaca”).

Nuestros derechos no se defienden en casa. Por todo ello:

1. No al aumento de los años de cotización para tener derecho al 100% de la pensión.
 2. No al factor de sostenibilidad para reducir las pensiones en función de la esperanza de vida.
 3. No al mecanismo de equidad generacional.
- Contra la penalización a las jubilaciones anticipadas, dado que suponen un ataque a los derechos históricos de las trabajadoras y los trabajadores.
 - Derogación de las reformas laborales y de pensiones que han supuesto la pérdida de derechos sociales y económicos de la mayoría de la población.
 - Contra la brecha de género de las pensiones.
 - Por la subida de las pensiones según el aumento del coste de la vida. ■



Manifestación celebrada el pasado 26 de junio en Madrid.

Frente al fascismo, la revolución

El próximo 18 de julio su cumplirá el 85 aniversario del golpe de Estado de Franco contra el Gobierno republicano, que supuso el comienzo de la revolución social auspiciada por la CNT. El periodista anarcosindicalista Eduardo de Guzmán, en su ensayo Madrid rojo y negro, narra así cómo se vivieron en Madrid las primeras veinticuatro horas de la insurrección militar.

A las 8 de la mañana del sábado 18 de julio, la radio da la primera noticia de la sublevación [...]. Toda la militancia de la CNT de Madrid está alerta. Nadie durmió la noche anterior. Todos están preparados para emprender la lucha. Pero no se tienen armas ni municiones; los centros están cerrados y muchos militantes en la cárcel. ¡No importa! Los que están en libertad se disponen a luchar. Con pistolas del 6,35, con bombas fabricadas apresuradamente, con piedras, con los dientes... Todas las contrariedades carecen de importancia frente a la decisión heroica del proletariado. ¡Por encima de todo, a luchar!

En plena Puerta del Sol se reúnen muchos compañeros. Los unos son huelguistas de la construcción; los otros, obreros que hoy no han ido al trabajo. Hay, con las miradas más que con la voz, un breve cambio de impresiones. Y rápidamente se traza el camino a seguir: “Tenemos que abrir los centros, que liberar a los presos, que lograr armas...”.

El primer proyecto se realiza sin pérdida de tiempo. Nadie se molesta en pedir permiso al Gobierno. Como un alud, la avalancha de obreros gana la calle de la Luna [donde se encuentra la sede confederal de CNT], rompe los precintos policíacos, abre las puertas de par en par. Ya tiene la organización sus centros abiertos. De todas las barriadas, de todos los pueblos cercanos acuden los compañe-

ros. Los comités empiezan a funcionar apresuradamente. Allí están todos: el Nacional, el Regional, la Federación Local. Y, también, el Comité de Defensa. [...]

De los comités reunidos sale pronto un acuerdo. Hay que ver al Gobierno; hay que exigir del Gobierno confianza en el pueblo y libertad de acción. No son horas de vacilaciones. Una comisión acude a entrevistarse con el ministro.



Eduardo de Guzmán (1909 - 1991)

El ministro –Juan Moles– es un hombre débil e irresoluto. Al hablar le tiembla la barbita canosa. Recibe a los delegados de la CNT, pero no sabe aún lo que pasa en España. Es un buen burgués que ha hecho magníficos negocios. Tiene miedo al populacho. Le aterra la revolución. Cuando los obreros le exigen armas, replica: “El Gobierno no puede dar armas al pueblo. La situación es grave. Pero contamos con medios sobrados para dominarla...”. [...]

Cuando los delegados vuelven a la calle de la Luna, nadie se sorprende por la negativa. Pero todos comprenden que ha llegado la hora de actuar. Va cayendo la tarde del sábado. Por Madrid corren los más extraordinarios rumores. Todavía conserva la ciudad su aire normal. Pero ya se observa que la gente mira recelosa a todas partes, como temiendo que de un momento a otro empiece la lucha.

Los diarios republicanos y obreros han apresurado la hora de su salida. Traen noticias alarmantes. Se lucha en Sevilla, en Cádiz, en Córdoba, en Las Palmas, en África. La sublevación se va extendiendo paulatinamente [...].

La calle de la Luna está llena de gente. No caben los compañeros en el amplio local y se desbordan por las calles cercanas. En las esquinas, con las pistolas en la mano, los que montan guardia detienen a los transeúntes, obligan a mostrar un carné sindical para poder circular. Dentro están reunidos los militantes de CNT de Madrid, tomando determinaciones, trazando planes. Hay un acuerdo rápido y concreto: el Comité de Defensa llevará la dirección de la lucha. A él, en el aspecto bélico, se supeditará toda la organización. El comité está formado por delegados de todas las barriadas. A su frente, tres hombres: Eduardo Val, como secretario; Mariano Valle, y Barcia. Tres nombres de obreros. Tres trabajadores de Madrid. Tres luchadores anónimos que, cuando el Gobierno se hunde, cuando el Estado desaparece, van a dar y ganar la batalla más formidable que conocieron los siglos, a los más famosos generales del Ejército español.

Pronto traza sus planes el Comité de Defensa. Hace tiempo que todos los compañeros están organizados por barriadas para la lucha revolucionaria. Ahora hay que proporcionarles medios de transporte, de comunicación y de combate. De la calle de la Luna sale tajante la orden: "Incautación de automóviles". Los compañeros taxistas ponen los coches a su disposición. Como no bastan, se cogen todos los autos que se encuentran. En cada coche una ronda volante. Cinco, seis o siete compañeros que recorren los barrios, que merodean por los cuarteles, que sirven de enlace rápido y directo entre el Comité de Defensa y todos los ateneos de las barriadas. También los ateneos están en pie de guerra. A centenares acuden a ellos compañeros y compañeras. Quien tiene

una pistola la exhibe con legítimo orgullo. Quienes no, han buscado cuchillos, palos, piedras... Todos saben que ha llegado la lucha final. Y todos están dispuestos a conquistar, a mordiscos, la victoria preciada.

Mientras, de noche ya, termina en la calle de la Luna la reunión de militantes. Hay un acuerdo pleno y total. Toda la militancia madrileña se dejará matar antes que dejarse vencer. Si el fascismo triunfa, solo será pasando por encima de sus cadáveres. Cada uno marcha a ocupar su puesto. Todos los barrios se han levantado en pie de guerra. Los compañeros velan en torno a los cuarteles. Madrid -la CNT en cabeza- se prepara a defender su libertad... [...]



Por la radio hablan sin cesar las organizaciones de izquierda y los líderes obreros. Voces de alerta, llamadas angustiosas, agitación desesperada. Ante el micrófono están los representantes de la UGT y de la CNT. La misma consigna: "Declarar la huelga general revolucionaria allí donde los militares quieran proclamar el estado de guerra". Isabelo Romero habla por la CNT: "Ellos lo han querido. Frente al fascismo, la revolución".

Las calles hierven. Millares y millares de obreros se agrupan en los ateneos, en los círculos, en los radios. Medio millón de obreros está alerta, esperando los acontecimientos. Pero casi todos están desarmados. Apenas si para tantos hombres, para tantas voluntades, hay unos centenares de pistolas. A cada hora se repite la petición apremiante. Grandes manifestaciones recorren las

calles proclamándolo a voz en grito: “¡Armas, armas; queremos armas!”.

Casares Quiroga se ha encerrado en una actitud incomprensible: “Yo no doy un solo fusil al pueblo. ¡Eso es la revolución!”. [...]



Al fin, no se sabe de dónde, salen las primeras armas. Casares no ha dado la orden. Moles tampoco. Han debido ser algunos militares leales, desesperados ante la estupidez y la inconsciencia del Gobierno. A las puertas de algunos círculos socialistas, de algunas radios comunistas, llegan camiones cargados con fusiles, que se reparten vertiginosamente. Para la CNT, para la FAI, para las Juventudes Libertarias, no hay armas de ninguna clase. ¡Si las quieren, tendrán que conquistarlas, dando el pecho a las balas! [...]

A las cuatro de la mañana se sabe la noticia sensacional. Casares Quiroga, cobarde, irresoluto, ha dimitido. En su lugar hay un Gobierno anfibio. A su frente, Martínez Barrio. Con él, Sánchez Román, Azcárate, Feced... Hombres moderados, hombres derechistas, hombres que ni siquiera se han atrevido a firmar el burgués compromiso del Frente Popular. [...]

El nuevo Gobierno fracasa en todas partes. Los obreros se levantan airados contra el pastel que se prepara. Los facciosos se burlan de los ministros cuando les llaman por teléfono. El fracaso es terrible. Corre peligro la vida misma de los ministros.

Hay que darse prisa. A las tres horas de formar el Gobierno, Martínez Barrio presenta su dimisión...

Es la primera victoria del pueblo. Empezamos a alborear el 19 de julio...

Los compañeros llevan dos noches sin dormir, pero nadie tiene sueño. El Comité de Defensa trabaja a la desesperada para organizarlo todo. Ya hace mucho que en torno a los cuarteles están montadas las guardias. Ya hace tiempo que se tomaron todas las entradas de Madrid. Ya hace horas que grupos de compañeros recorren las barriadas, estableciendo un contacto perfecto con la calle de la Luna. Pero aún no basta. Los compañeros carecen de armas. Los mejores militantes están en la cárcel...



Se ha formado un nuevo Gobierno. A su frente está Giral. Como ministro de la Gobernación, Pozas. Una visita, fructífera, sobre los presos. David Antona sale de la cárcel la mañana del domingo. Es el secretario del Comité Nacional. Pero aún quedan presos otros muchos. El propio Antona habla con el Gobierno la misma mañana del domingo. Un ultimátum: “Si

no salen nuestros compañeros antes de tres horas, asaltamos la cárcel...”. Antes de las tres horas salen todos. [...]

Todavía faltan armas en el Parque de Artillería o no hay más que las de anoche, o no quieren darlas. Pero quedan, en cambio, las armerías. Los grupos no dudan un solo segundo. Una tras otra van siendo asaltadas todas las armerías. Es heterogéneo el material que se encuentra. Son, en su mayoría, escopetas de caza, revólveres viejos, cuchillos de monte... Escasea también la munición. Pero no importa. Un arma es un arma y la lucha ha comenzado ya.

Los demás partidos y organizaciones han imitado a la CNT en la requisita de autos. Están en mayoría, sin embargo, los que llevan los colores rojo y negro. En ellos, grupos de hombres, pistola en mano, que recorren Madrid, que cercan los cuarteles, que se disponen a la batalla. Todas las fuerzas de la guarnición están acuarteladas. ¿Sublevadas? Ni el ministro de la Guerra lo sabe.

En los cuarteles no se puede entrar. De los cuarteles no dejan salir a nadie. Por teléfono se hablan de unos cuarteles a otros, entendiéndose con palabras previamente convenidas. En los guardias de asalto se puede confiar. En la Policía, muy poco. ¿Y en la Guardia Civil? El pueblo, nada. [...]

Pero ya no es tiempo de cábalas. Ya han sonado los primeros disparos. Desde un convento de la calle de Torrijos se tirotea al pueblo. La gente reacciona rápida y violentamente. Pronto, con gasolina, se prende fuego a las puertas. La avalancha de obreros entra decididamente. Caen algunos. Pero a los pocos momentos han muerto todos los fascistas. La revolución ha conquistado unos cuantos fusiles. La reacción ha perdido su primer baluarte.

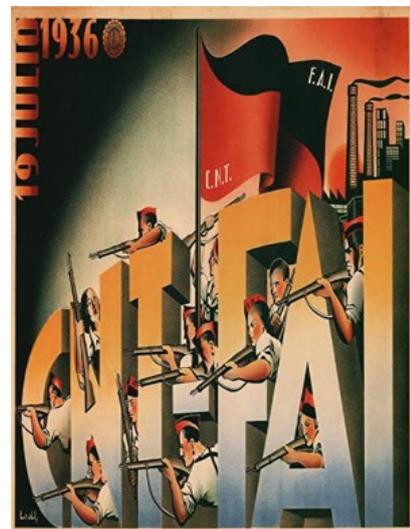
El Comité de Defensa se multiplica. A cada barriada se le ha encargado un objetivo concreto. Millares de compañeros – desarmados en su mayor parte– vigilan los

cuarteles de la Montaña, del Pacífico, del Conde Duque, de María Cristina, de la Batalla del Salado... Otros han cercado los cuartelillos de la Guardia Civil en las barriadas. No pocos han ido a luchar a Carabanchel, a Vicálvaro, a Getafe... En el Comité de Defensa todas son noticias alarmantes. Muchas de ellas carecen de fundamento. Otras son ciertas. [...]

Pronto se establece diáfananamente la realidad. En Madrid, abiertamente, sólo se ha sublevado hasta ahora el cuartel de la Montaña. Los demás siguen cerrados a piedra y lodo. Pero, desde ellos, todavía no se tirotea a los trabajadores. En el cuartel de la Montaña, sí. [...] Entre los ocupantes del cuartel y los trabajadores que lo sitian, empieza duramente el combate.

En la Casa de Campo, en el puente de Segovia, al mando de Mangada, tres o cuatro mil hombres -socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos- ultiman sus preparativos para marchar sobre Campamento. En el puente de Toledo, en Delicias, en el barrio de Usera, otros millares de hombres vigilan los caminos de Carabanchel y Getafe. Apresuradamente se han levantado parapetos y barricadas. Madrid está en pie de guerra. [...]

Barcelona ha triunfado hoy. Madrid templa sus nervios en esta noche tibia taladrada por el ladrido furioso de las ametralladoras. España vive una hora crítica. El día que amanece será el más glorioso de la historia de Madrid, capital invicta de nuestra revolución. ■



Francisco Ponzán: una mente organizativa al servicio de la libertad

Fernando Barbero

“Deseo que mis restos sean trasladados un día a tierra española y enterrados en Huesca, al lado de mi maestro, el profesor Ramón Acín, y de mi amigo Evaristo Viñuales”. Un hombre escribe este texto en una celda en Toulouse, en la prisión militar de Fourgolle; es el día 27 de diciembre de 1943. Es anarquista y ha sido capturado por militares de la Alemania nazi. Casi ocho meses después, y cuando los alemanes se disponen a huir de Francia, nuestro protagonista es sacado de su celda por miembros de la Gestapo y, junto a unas cincuenta personas más, es llevado al pueblo pirenaico de Buzet-sur-Tam y fusilado. Formaron un montón con los cadáveres de los asesinados y lo prendieron fuego. De esta manera terminó la vida de un hombre fascinante: Francisco Ponzán.

Nació Francisco en el año 1911, en Oviedo, donde su padre, ferroviario, se encontraba desplazado junto a su familia. Muy pronto regresó el grupo a Huesca, su tierra de procedencia. En esta ciudad estudió para maestro, profesión que ejerció.

Cuando los militares se alzaron contra el Gobierno de la República, Ponzán formó parte del Consejo de Aragón, donde se ocupó de Transportes y Comunicaciones. Al ser disuelto, en el verano del año 1937, todo atisbo de cooperativas y colectivizaciones libertarias por parte del Gobierno republicano, desapareció el Consejo y Francisco se incorporó al Servicio de Información del X Cuerpo de Ejército, en labores de sabotaje y espionaje en territorio enemigo.

Al finalizar la Guerra Civil, Ponzán huyó a Francia, donde fue internado



en el campo de concentración de Ver-net d'Ariège. Consiguió evadirse de este lugar y se instaló en Toulouse. En este momento, Francisco comenzó a montar una organización que facilitaba la entrada y salida de España a guerrilleros anarquistas que se encontraban sumidos en una lucha armada contra el franquismo. Poco después amplió el objetivo y de esta red se beneficiaron personas de todo tipo.

Cuando el Ejército alemán invade Francia, Francisco Ponzán pone la red a disposición de las potencias aliadas y se inicia uno de los episodios bélicos más sorprendentes y fascinantes de los que se tiene noticia: facilitan la evasión de prisioneros, hacen circular correos y montan un sistema de información muy útil para los resistentes. Toman contacto con los servicios secretos de Inglaterra, Bélgica y Francia y comienzan a prestar servicios clandestinos a cambio de dinero -que es empleado en la guerri-

lla anarquista contra Franco-, dedicándose a recoger a pilotos aliados abatidos en territorio francés y transportarlos a lugar seguro, casi siempre a través de España y Portugal o Gibraltar. Antes, se les procuraba ropa, asistencia médica, alimentos, etc.

En abril de 1943 es capturado por la Gestapo, permanece en prisión hasta agosto del año siguiente y el resto ya lo conocemos.

Ponzán fue un hombre de acción intelectual: nunca iba armado y físicamente no era demasiado fuerte. Una de sus limitaciones más evidentes era la miopía, que le valió el apodo por el que se le conocía: *Gafotas*. No obstante, la determinación que le animaba a continuar la lucha antifascista era invencible. Inteligente y listo -dos virtudes que no siempre se encuentran en la misma persona-, era muy riguroso a la hora de recabar datos para emprender cualquier ac-

ción. Su astucia le permitió sobrevivir en un mundo muy adverso.

La CNT de Toulouse no le concedió el permiso para llevar a cabo su actividad y por tanto no le apoyó jamás.

A título póstumo, fue condecorado por Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. Se calcula que el Grupo de Ponzán posibilitó la evasión de unas 3.000 personas.

En Toulouse hay un paseo dedicado a su memoria, y en el cementerio de Buzet, donde se encuentra su tumba, existe una placa en la que los franceses le califican de hermano.

En cuanto al reconocimiento a la memoria de Francisco Ponzán que se ha producido en España, se puede resumir en una sola palabra: ninguno. Quizá sea labor nuestra, de los anarquistas, la difusión de la historia de este anarcosindicalista y maestro de escuela. ■



La historia “cómplice”

Roberto Pradas

El franquismo tuvo el apoyo de grupos que competían entre sí por implantar sus programas políticos y acaparar las instituciones. De entre ellos, el grupo caracterizado como nacionalistas católicos terminaron por imponerse a los falangistas, lo que de ninguna manera implica que la Falange no fuera, a su vez, nacionalista y católica, llegando a existir en su seno una corriente denominada “falangismo católico”. Todos los grupos leales a Franco, por encima de sus diferencias, concurrieron en el llamado nacionalcatolicismo, constante ideológica de la dictadura. Por ello, lo marginado no fue tanto la Falange como su nacionalsindicalismo original que fue debidamente superado sin mayores crisis de identidad.



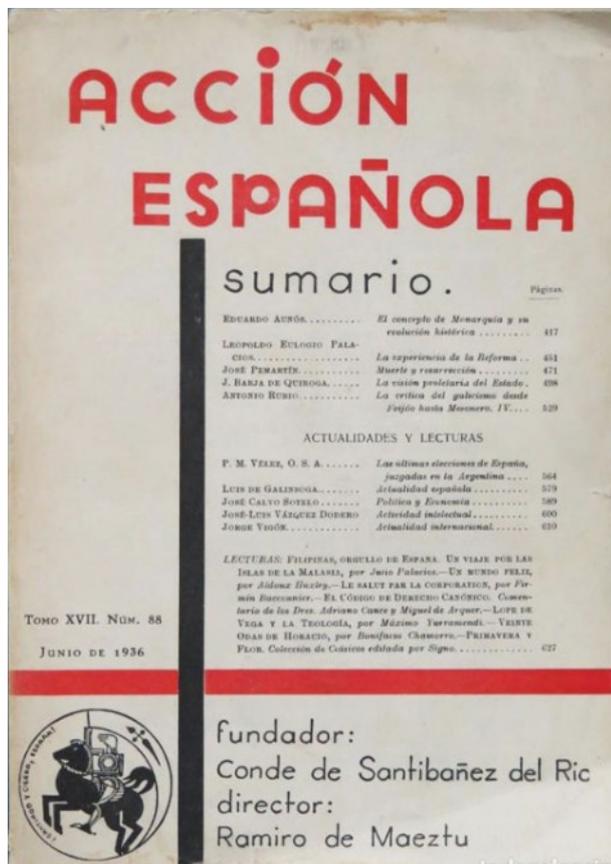
La Escuela de Salamanca

Una de las bazas que los “católicos” utilizaron para ganar la batalla ideológica a los falangistas fue lograr, con más éxito que éstos, que Franco asociara sus propuestas económicas con lo que el dictador consideraba su tradición histórica y su modelo de sociedad moral, en un momento en que estas políticas fueron preferibles. Para ello, hicieron, entre otras cosas, un uso selectivo de las teorías de la Escuela de Salamanca, tras el que también se encontraba el deseo católico de fijar la autonomía de la Iglesia con respecto al Estado. No era, en cual-

quier caso, la primera vez que la dictadura se apropiaba del símbolo cultural que suponía la universidad salmantina, intentando, desde los primeros meses de la guerra, una transferencia de su prestigio hacia los golpistas, como sabemos por el caso de Miguel de Unamuno.

Para el investigador Jorge Roaro, “los historiadores [...] no han alcanzado un acuerdo [...] para definir qué fue [...] el campo que abarcó la Escuela de Salamanca [...]: aquí no se trata de una ausencia de criterios, sino de una diversidad excesiva de los mismos [...], muchos de los cuales han sido, además, demasiado dependientes de intereses muy particulares [...]. En parte, el problema también se debe a las luchas ideológicas que se han manifestado a lo largo de toda la historia moderna de España al momento de interpretar [...] esa misma historia, a la que se quiere volver cómplice de las ideas y del dogma que defiende cada bando en pugna, generando así elogios y ataques bastante inmerecidos contra personajes, ideas y sistemas sociales que, en principio, nada tienen que ver con nuestra forma actual de ver el mundo (un caso paradigmático de esta tendencia es la forma en que el franquismo pretendió apropiarse de la historia de España para sus propios fines propagandísticos, haciendo de cada personaje y de cada pensador de tiempos pasados un verdadero ‘protofranquista’, que ya representaba, desde la Edad Media o desde el Renacimiento, todos los ideales del nacionalismo moderno y patriota, en la forma en que estos conceptos eran entendidos por el discurso franquista; desde luego, a esta distorsión ideológica se puede agregar ahora la previsible reacción, no menos distorsionadora ni ideológicamente manipuladora, de las fuerzas políticas contrarias al franquismo [...] que hoy en día se empeñan en atacar y en desmerecer todo aquello que el fran-

quismo elogiaba, no atacando la arbitrariedad de la apropiación franquista, sino aceptándola, atacando en cambio a los personajes históricos, sus ideas o la forma de pensar del mundo en el que vivían, como si en efecto todo esto tuviera por sí mismo un germen de 'fascismo' en ciernes)".



Así, fijaron el origen del pensamiento capitalista en la escolástica tomista de la Escuela de Salamanca del siglo XVI mientras eludían señalar, al contrario que otros autores foráneos de la época, que también en esta Escuela se encontraba el origen de los derechos naturales, antecedente directo de la actual noción de derechos humanos inalienables. No menos importante fue la equiparación de la teoría del tiranicidio, que algunos de los autores salmantinos defendieron, con la legitimación del golpe de Estado, lo que ayudó a justificar los juicios sumarísimos por "rebelión" contra los que se habían opuesto a los golpistas, y contra los que, sin resistirse, no les apoyaron, en una suerte de

"justicia al revés", tal como lo calificó Serrano Súñer.

En este sentido, conviene señalar cómo, según lo recoge Raúl Morodo Leoncio en un artículo, «AE [la revista *Acción Española*] no vino en 1931 a llenar un hueco a los ocho meses de la revolución. [...] Fueron en las páginas de AE [...] donde se encontraron los escritores de la 'Comunión Tradicionalista', de la gloriosa historia intelectual y moral, aquellos otros de 'Renovación Española' [...] y muchos independientes de credos tan diversos dentro de su unidad españolista que van desde el filósofo católico hasta el doctrinario del nacionalismo integral. Que nuestra fórmula de reclutamiento [...] es la de no tener a la derecha sino amigos, y entendiendo por derecha esa zona abnegada donde se funden todas las esencias nacionales». En esta revista se publicaría un capítulo de la obra de Jaime Balmes *El protestantismo comparado con el catolicismo* en el que, según Morodo, "Balmes se refiere al problema de la obediencia al poder establecido y, dentro de ello, la cuestión tradicional de la 'resistencia al poder'. La conclusión de Balmes en el sentido de que si el poder no está fundado en el 'derecho', sino en el simple 'hecho', no se le debe obediencia, tiene, en el contexto del año 1932, un triple objetivo: reactualizar la doctrina tradicionalista [...]; ampliar el frente católico antirrepublicano [...] y, por último, preparar el camino para la justificación de conspiraciones en marcha". ■

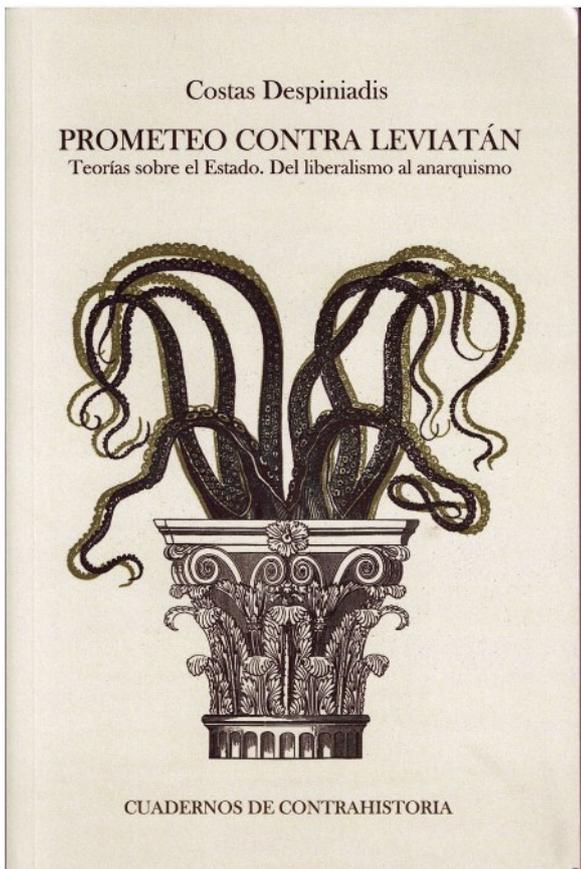


Reseña del libro

Prometeo contra Leviatán

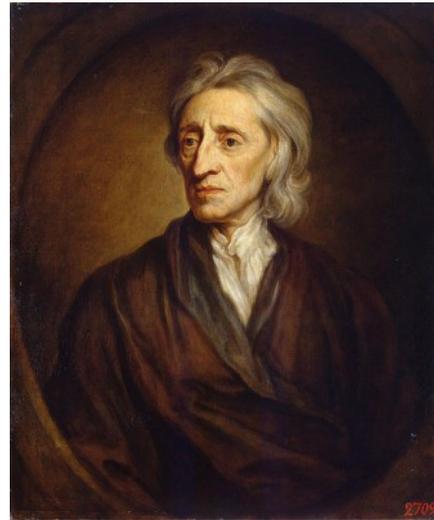
Roberto Pradas

Prometeo contra Leviatán. Teorías sobre el Estado. Del liberalismo al anarquismo, de Costas Despiniadis. Cuadernos de Contrahistoria, Fundación Anselmo Lorenzo (Delegación de Aranjuez), Aranjuez, 2021.



El libro de Despiniadis recoge las principales teorías que sobre el Estado han venido justificando su existencia hasta la actualidad. Es difícil sintetizar la riqueza de las líneas trazadas entre los autores que jalonan el libro. Pero, en el espíritu desmitificador del

texto, se desvelan ideas y supuestos que los divulgadores no suelen tratar. Una de las ideas sobre las que el libro sitúa el foco es el vínculo existente entre las teorías del contrato social y el ciudadano entendido como propietario.

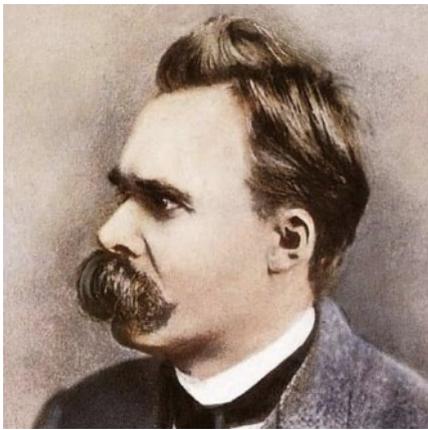


John Locke (1632-1704)

Despiniadis escribe, por ejemplo, que, para Locke, “*como ‘el fin principal de los hombres al entrar en sociedad es disfrutar de sus propiedades’, quienes no dispongan de propiedad [...] ‘no pueden ser considerados como parte de la sociedad civil del país, cuyo fin principal es la preservación de la propiedad’* [pág. 65]. Incluso a estos propietarios, Locke les dice que “*a quien no le guste el Estado y su vida dentro de él como súbdito, ¡puede abandonar sus bienes e irse a vivir a otra parte!*” [pág. 70]. Para Locke, “*los frutos que la tierra produce naturalmente [...] pertenecen a la humanidad comunitariamente, al ser productos espontáneos de la naturaleza*”. Pero “*todo lo creado por el trabajo humano [...] se convierte en propiedad privada, ya que su trabajo personal -ya propietario- ha añadido un valor que antes no existía*” [pág. 60].



Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865)

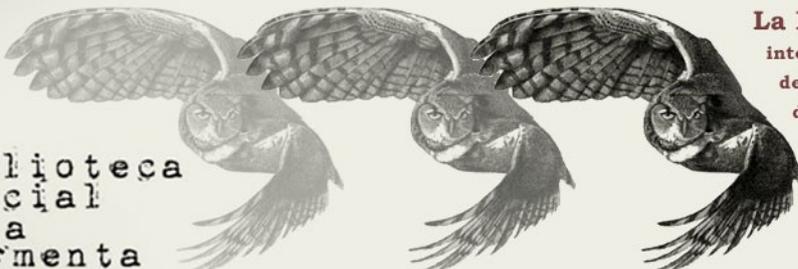


Friedrich Nietzsche (1844-1900)

Sin embargo, Despiniadis hace una selección de autores que, en sí misma, establece un diálogo y, así, Proudhon se pregunta *¿Qué es la propiedad?* Con esta obra pretende, según Despiniadis, “desbaratar la afirmación generalizada (que también [...] Locke [sostiene]) de que la gran propiedad surge simplemente del trabajo del propietario [...]”. Por el contrario,

Proudhon sostiene que la propiedad es resultado de la ocupación primitiva [...]. Antes de su trabajo, ocupó los ejidos, los cercó, puso a trabajar a otros para él, los explotó y, por lo tanto, en esas condiciones, su propiedad es producto de un robo. [...] El esfuerzo de mil hombres actuando durante veinte días se ha pagado igual que el de uno solo durante cincuenta y cinco años; pero este esfuerzo de mil ha hecho en veinte días lo que el esfuerzo de uno solo, durante un millón de siglos, no lograría hacer. [...] Cuando habéis pagado todas las fuerzas individuales, dejáis de pagar la fuerza colectiva; por consiguiente, siempre existe un derecho de propiedad colectiva que no habéis adquirido y que disfrutáis injustamente” [págs. 106-107].

Quizá por ello, Despiniadis vea en Nietzsche la descripción del “terrible Estado de Leviatán de Hobbes. En el capítulo del Zarathustra ilustrativamente titulado ‘El nuevo ídolo’, escribe Nietzsche: ‘En algún lugar existen todavía pueblos y rebaños [...]. Abridme ahora los oídos, pues voy a deciros mi palabra sobre la muerte de los pueblos. Estado se llama el más frío de todos los monstruos fríos. Es frío incluso cuando miente; y esta es la mentira que se desliza de su boca: ‘Yo, el Estado, soy el pueblo’ [pág. 203]. Sabemos que Nietzsche concluyó su reflexión afirmando que “donde todavía hay pueblo no se comprende el Estado”. Distinciones tan reveladoras convierten el libro de Despiniadis en un importante recurso divulgador que aporta puntos de vista generalmente obviados en los libros de texto. ■



Biblioteca Social La Tormenta

La Biblioteca Social La Tormenta
intenta construir un proyecto autogestionado de difusión de publicaciones de corte antiautoritario y anticapitalista, organizadas en torno a una biblioteca abierta a la consulta y el préstamo.

de lunes a viernes a las 20h.
Calle Postas 17 1º A, Aranjuez

Libros

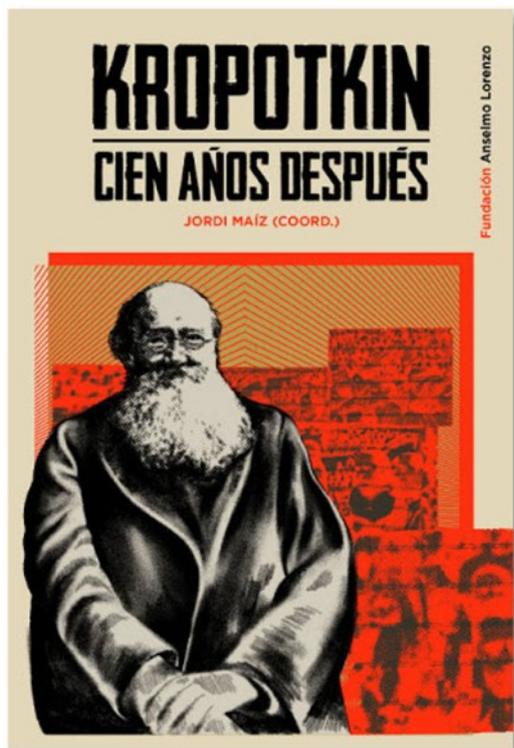
Título: *Kropotkin cien años después*

Coord.: Jordi Maíz

Edita: Fundación Anselmo Lorenzo

Año de publicación: 2021

Páginas: 408



Al cumplirse 100 años de la muerte de Piotr Kropotkin, un 8 de febrero de 1921, la Fundación Anselmo Lorenzo, cuya misión es, entre otras, conservar, actualizar y difundir la gran obra del anarquismo a lo largo del tiempo, le rinde un merecido homenaje con la publicación de un libro, en el que personas expertas en las ciencias sociales destacan la transcendencia de la obra de Kropotkin, no solo en el ámbito de la cultura anarquista, sino para la ciencia en general. Su rico legado, recogido en algunos libros imprescindibles como *La conquista del pan*, *El apoyo mutuo*, *Palabras de un rebelde*, *Campos, fábricas y talleres*, y multitud de artículos y conferencias, como cualquier otra gran obra

convertida en clásica, resiste y se enriquece con el paso del tiempo.

Las aportaciones de Kropotkin, fruto de laboriosos estudios e investigaciones *in situ*, y su compromiso activo con las organizaciones anarquistas, por el que sufrió represión, exilio y cárcel, servirían tanto para liberar a los viejos esclavos y siervos medievales como para emancipar a los trabajadores precarios y autónomos de los tiempos modernos. Comprobar si eso es aún cierto es el objetivo de esta publicación, además de reconocer su contribución a la obra coral del anarquismo.

El libro contiene textos de José Ramón Palacios, Jordi Maíz, Álvaro Girón, Paco Madrid, Grupo Redes, José Luis Oyón, Rodrigo Quesada, Susana Sueiro, Joan Zambrana, Rafael Cid, Frank Mintz, María Migueláñez, Javier Colodrón, Carlos Varea y Carlos Taibo. ■

Título: *La gran trata de esclavos*

Autor: César Broto

Edita: Fundación Anselmo Lorenzo

Año de publicación: 2021

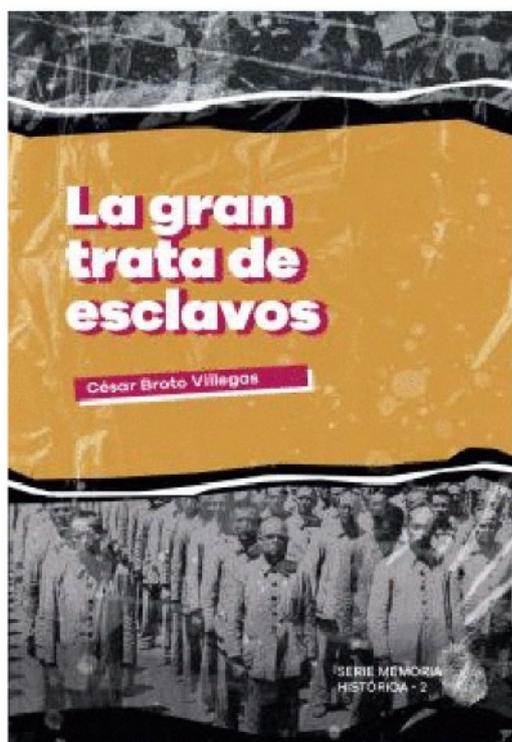
Páginas: 414

La espada de Damocles que la historiografía del franquismo ha tenido con el nazismo ha desdibujado una maquinaria represiva que va mostrando su dimensión a medida que aparecen testimonios y estudios corroborativos. Al franquismo no le faltó el asesoramiento de los nazis, que colaboraron con la victoria franquista en la guerra. Y después de la contienda, Franco siguió colaborando con la Alemania de Hitler.

Y no solo fueron campos de concentración. El franquismo se dotó de una red de trabajadores esclavos, de una mano de obra barata, en colaboración con grandes empresas del país, que sacaron

adelante obra pública a coste cero. Esa gran trata de esclavos fue vivida de primera mano por César Broto. Esos batallones de trabajadores bajo un sistema de dominación y represión no solo sirvieron para reconstruir zonas del país, sino para humillar a los que habían sido derrotados.

Este libro de César Broto Villegas viene a narrar lo expuesto desde las vivencias de un militante anarquista que, a pesar de todas las adversidades, siempre tuvo la valentía de mirar hacia adelante por sus ideales y sobrevivir a la larga noche de la dictadura que asoló nuestro país. ■



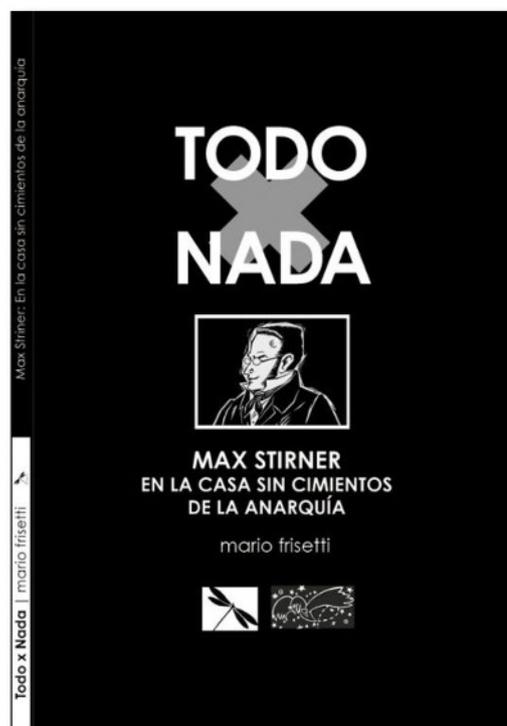
Título: *Todo x Nada. Max Stirner: en la casa sin cimientos de la anarquía*

Autor: Mario Frisetti

Edita: Libélula Verde

Año: 2021

Páginas: 76



En este pequeño libro, el autor, nos acerca al anarquismo desde la óptica stirneana de *El único*. Hace un breve repaso por la historia anarquista italiana, con Brunno Filippi o Renzo Novatore, y por la Columna de Hierro, con Pepe Pellicer. Todo ello impregnado de dadá y de sus diferentes facetas; Man Ray, Ball, Richter, Kupka o Cravan, entre otros, se entrelazan con la obra stirneana y con los piratas del meridiano 14. Un recorrido que nos muestra un mapa propio con hitos del mundo libertario-anarquista.

La primera publicación del libro fue en alemán, luego en italiano con la editorial Fenix y ahora por último en castellano; edición que ha sido también revisada y ampliada. ■

Infiernos



Gonzalo Yolanda

El humo de las antorchas. ¡El nuevo amanecer está próximo! Sueña con paraísos fiscales. Los bendecidos en los *estercoleros* creen *multiculturales*. Temen al ángel caído. No se aventuran en los barrios malditos. Repiten, esperanzados, el mantra de la *guerra de razas*. Rezan por ella. Los *condenados* ocupan las calles, sincronizan sus voces, el limes no existe. Las legiones y el águila sitian los barrios barridos de Roma. Los crueles arcángeles predicán la espada. ¡Bienaventurados los mansos! ¡No pasarán tras las puertas guardadas por la sangre que es roja, que es sólo roja, que no sabe que es roja!

Los cuatro puntos cardinales

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Los 4 puntos cardinales,
Arriba. Abajo. Derecha. Izquierda.
Arriba, el cielo y lo que pretendíamos.
-Por la noche vienen a sacarnos
la lengua en nuestros sueños.
Abajo, la tierra y lo que nos proponen.
-nos echan paladas antes incluso de que muramos.
Derecha, islas turísticas, bancos y rock
-nos recomiendan electrochoques de manos de Rachel Welch.
Izquierda, el fantasma de Rusia pilotando un Mig-25
nos sigue los pasos con una etiqueta grande
-y nosotros juntamos fragmentos de nuestra resistencia
a los veredictos del partido en los procesos de Moscú.

.....
La tienda del barrio
a darme un respiro
pero aquí también hay que pagar
la tolerancia del comerciante
un expolicía vende «Luchas populares»
No sé qué comprar para no ser cómplice. ¿Comprendes?
Los cuatro puntos cardinales
vestidos de bancos pilotos enfermeros marxistas
nos persiguen. Tengo que llamar por teléfono.
Cuál es el número...
Dónde parar a darme solo un respiro.
Nos han tendido trampas por todas partes.
Los policías atrapados por el revólver
las mujeres por su género
la justicia por las leyes
las organizaciones por las facciones
los médicos por los electrochoques.
Sí. Vamos a pasar la noche al *Ilion*.
Allí los héroes tienen mejillas rojas
y al final vencen siempre.





Los puntos cardinales son, o bien las referencias políticas que deberían hacer realidad los deseos, o bien los grandes vectores que determinan la vida cotidiana de las personas. En cambio, su propio carácter determinista los convierte en fuerzas de imposición, en lo que comúnmente denominamos sistema, que obliga, oprime y coarta al individuo. Gogu plantea el eterno conflicto entre realidad y deseo, apuntando directamente a lo que ella estima la causa.

El norte son las aspiraciones naturales: el cielo; el sur, las relaciones humanas, las propuestas ajenas: la tierra; el este, el capitalismo: la derecha; y el oeste, el fantasma de Rusia: la izquierda. Las referencias espaciales básicas son metáfora de los anhelos individuales y las propuestas colectivas, de las ideologías. Los primeros, los anhelos, se quedan en el cielo, para escarnecimiento de ilusos y soñadores, o son sepultados vivos por la realidad y la sociedad. A las segundas, las ideologías, las representan la colonización cultural existente y verídica del capital y el espectro ficticio, el amago, el fantasma del comunismo. El capitalismo se expande con los arietes de la música, el cine y el dinero. A él se enfrenta el fantasma soviético. Pero ambos impregnan la sociedad en todas sus capas y asfixian al individuo. Los cuatro puntos cardinales ya no son el norte, el sur, el este y el oeste, sino la desilusión, la frustración, el consumo y una esperanza ficticia. En tal circunstancia, no cabe escapatoria: el ser humano pierde la orientación y, sobre todo, vive angustiado, ahogado, agotado y abatido.

La estructura del poema refleja esa tesis. Los trece primeros versos establecen, mejor que los puntos cardinales –que no sirven de referencia–, los cuatro ejes de la realidad, porque definen una realidad opresiva inevitable. Huyendo del agobio, la protagonista busca un respiro en la tienda de la esquina o en la prensa revolucionaria. No sabe dónde (*cuál es el número...*). Pero hasta esos minúsculos reductos sociales llegan los tentáculos de los cuatro ejes primordiales o vitales: el comerciante al que hay que tolerar o el expolicía que vende *Luchas populares*. Todos, los bancos, los pilotos, los enfermeros, los marxistas, son últimas extensiones en la vida real de los cuatro ejes primordiales que asfixian (14-14). A continuación, en cinco versos, del 25 al 30, se expone una relación de trampas imperceptibles que apresan a cada uno en el sistema: la violencia y el poder atrapan a los policías; la condición genérica condiciona a las mujeres; las leyes estrangulan la justicia; las camarillas demuelen cualquier tipo de organización. La cuarta y última parte del poema conduce al desenlace. Una realidad tan implacable empuja a la evasión, a la huida a la ficción, que es la única manera de esquivar fugazmente ese sistema.

En suma, la vida consiste en renunciar a nuestros sueños –que nunca se realizan porque son ridículos para los demás– y en escapar de una existencia asfixiante que nos aboca, paradójicamente, a los sueños del sistema, representados por las películas que se proyectan en el cine Ilión, donde los héroes siempre vencen. ■



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 31 / Julio-Agosto de 2021



Sede del SOV de CNT en Aranjuez

**Sindicato de Oficios Varios
de la CNT de Aranjuez**

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría sindical: viernes a las 19 h

Asesoría laboral: viernes a las 20 h



Página Web
www.cnt-aranjuez.org



Facebook
[/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)



Teléfono y Whatsapp
640 029 301



Twitter
[@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)



E-mail
aranjuez@cnt.es



Canal Youtube
[/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)